

Sanidad autoriza a Vall d'Hebron a practicar un trasplante de cara

Tres pacientes esperan en España un donante de rostro compatible

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

Sanidad ha dado luz verde al hospital Vall d'Hebron, en Barcelona, para que haga un trasplante de cara, una técnica experimental de la que sólo se han realizado siete intervenciones en todo el mundo –cuatro en Francia, dos en Estados Unidos y una en China–. Con este, son tres los centros públicos españoles autorizados para practicar una intervención. En junio, la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) dio el visto bueno al hospital La Fe de Valencia y al Virgen del Rocío de Sevilla, pero la petición de Vall d'Hebron se ha tramitado de forma urgente debido a los importantes problemas para alimentarse y respirar del paciente de Barcelona, explicó ayer el coordinador de la ONT, Rafael Matesanz.

Las autorizaciones se dan para casos concretos, es decir, cada hospital puede operar a un único paciente para el que se ha hecho la petición. El visto bueno de la ONT no se hace extensivo, pues, ni a un equipo, ni a un hospital en general. En el caso del paciente que será operado en Vall d'Hebron, los médicos quisieron guardar su anonimato, pero Matesanz dijo que se trata del que "tiene mayores complicaciones funcionales" de los tres pacientes que esperan el tras-

plante de rostro en España. El equipo de Vall d'Hebron está preparado para realizar la intervención y sólo falta encontrar un donante. En el caso de los trasplantes de rostro, la búsqueda de un donante compatible es, si cabe, más complicada que con el resto de órganos y tejidos. A las restricciones de grupo sanguíneo y otras incompatibilidades, se añade la de medida, forma y peso de la cara, la complexión del rostro, el color de la piel o la distancia entre uno y otro ojo. Además, los familiares de los

La Fe de Valencia y el Virgen del Rocío de Sevilla son los otros centros autorizados

posibles donantes suelen ser más reacios a autorizar la donación del rostro, recordó ayer Joan Pere Barret, jefe del servicio de Cirugía Plástica y Quemados de Vall d'Hebron. Algunos familiares creen que la cara del fallecido se repetirá en el paciente receptor. Esto no es cierto, pues es la estructura ósea la que determina el rostro, no los tejidos –piel, nervios, venas, arterias, etcétera–. La donación del rostro también

complica el velatorio, ya que se ha de diseñar una prótesis facial para el donante fallecido.

Todos estos obstáculos podrían retrasar la intervención. "Queríamos activar los mecanismos de búsqueda de un donante cuanto antes y por eso hicimos la petición de forma urgente", añadió Barret. De momento tampoco se ha encontrado donante para los pacientes que se han de operar en Sevilla y Valencia. Tan pronto como aparezca un rostro compatible en alguna de las ciudades, se hará la primera intervención de este tipo en España, algo que Matesanz espera que ocurra antes de que acabe el año.

El trasplante de cara es una intervención complicada que dura unas quince horas a la que sólo se recurre cuando fallan las técnicas de reconstrucción convencionales. En ella se utilizan técnicas de microcirugía "similares a las que usamos en otras operaciones de reconstrucción", apunta Barret. Tras la intervención, Barret espera que el paciente, por cuya vida no se teme, recupere el 90% de las funciones de la cara. El primer trasplante de rostro se hizo en Francia a una mujer a la que un perro destrozó la cara. La última fue la de una mujer a la que su marido había disparado en el rostro. En cuanto al paciente chino, murió al dejar de tomar los inmunosupresores para evitar el rechazo. c



NEW ENGLAND JOURNAL OF MEDICINE/ ARCHIVO

El primer trasplante de rostro del mundo. La francesa Isabelle Dinoire, de 39 años, recibió el primer trasplante de cara al destrozársela un perro. La primera imagen muestra cómo era antes del ataque